



El astuto zorro Antonio quería ir a la gran fiesta en el cielo. Por eso, le pidió ayuda a su amigo, el sabio cóndor Ramón.



Ramón aceptó y llevó a Antonio sobre su lomo, volando muy alto por encima de las hermosas montañas nevadas de los Andes.



Al regresar, Antonio cayó sobre la paja suave de los cerros. De su bolsa cayeron semillas que dieron origen a nuevas plantas en los Andes.